



Capítulo 53: La Llama Inmortal

Algo sorprendido, Sunny se esforzó por abrir los ojos. A medida que su visión se enfocaba lentamente, vio el pálido rostro de Neph que se cernía sobre él. Su corto cabello plateado estaba mojado y pegado a su piel.

Estaba de pie sobre sus rodillas junto a su cuerpo destrozado, acariciando su rostro con las manos. En sus ojos, había una expresión extraña.

Era como si estuviera asustada, pero resignada a algo.

Sus pupilas eran anchas y oscuras.

—¿Qué...?

Al saludar sus dientes, Nephis movió sus manos hacia su pecho colapsado y las presionó ligeramente contra él, haciendo que un pulso de dolor se irradiara a través del cuerpo de Sunny.

Entonces, un brillo suave y radiante se encendió de repente bajo la piel de sus palmas, reflejándose en sus ojos grises como dos chispas blancas danzantes.

Casi de inmediato, el rostro de Estrella Cambiante se contorsionó en una mueca de agonía insoportable, y dejó escapar un grito terrible y ahogado.

Su piel se volvió blanca como una hoja de papel, y mientras se mordía el labio inferior, gotas de sangre pronto rodaron por su barbilla.

A medida que el resplandor crecía en intensidad, Nephis cerró los ojos con fuerza, las lágrimas corrían por su rostro torturado y exangüe.

Sunny, por el contrario, se sentía como si estuviera en el cielo. Todo el dolor desapareció de su cuerpo, reemplazado por un calor suave que lo





abarcaba todo. Sentía como si estuviera siendo purificado por algo puro y sagrado.

Por una llama blanca, prístina y purificadora.

Bajo la influencia de las llamas, su cuerpo moribundo comenzó a repararse a sí mismo. Sus huesos destrozados fueron reconstruidos a partir de los fragmentos. Su carne desgarrada se regeneró y volvió a ser completa. Sus pulmones colapsados y su corazón dañado volvieron a la vida y rejuvenecieron, volviéndose instantáneamente fuertes y saludables.

De repente, pudo respirar de nuevo.

Mientras su pecho se movía, aspirando un nuevo aliento, Nephis se estremeció con un gemido desgarrador. El resplandor blanco bajo su piel se atenuó y desapareció, dejando que la oscuridad volviera al lugar que le correspondía.

Arrastrándose unos pasos, Estrella Cambiante se detuvo, de pie sobre sus rodillas y manos, y vomitó violentamente. Todo su cuerpo temblaba incontrolablemente, como si estuviera al borde de una convulsión.

Cuando los escalofríos se calmaron, bajó lentamente al suelo y se tumbó inmóvil, atrapando las gotas de lluvia con la boca.

Sunny, mientras tanto, levantó las manos y exploró cuidadosamente su cuerpo.

Para su sorpresa, nada le dolía realmente. Era como si nunca hubiera sido herido en primer lugar, y mucho menos casi muerto.

Con la ayuda de Nephis y su misteriosa habilidad de aspecto, se curó por completo.

Fue un milagro.

* * *





Cuando la tormenta terminó, ya era de noche. Sunny, Nephis y Cassie se acurrucaron juntos para calentarse y durmieron como si estuvieran muertos, demasiado cansados para hacer que alguien los vigilara.

Si algo sucediera, la sombra probablemente los alarmaría de antemano.

Si no, que así sea. Estaban demasiado agotados para preocuparse.

Por suerte, el resto de la noche transcurrió sin incidentes.

Por la mañana, nadie tenía prisa por hacer planes o sugerir abandonar los acantilados. Simplemente recogieron algo de carne del centurión caparazón muerto y de los carroñeros, recogieron los dos fragmentos de alma y se trasladaron al lado opuesto de la pequeña isla, temerosos de que los restos atrajeran la atención de alguna criatura.

Resultó que tenían razón. No mucho después de que el grupo abandonara el lugar de la batalla, apareció una mancha oscura en el cielo. Pronto, se hizo más grande y se acercó a los acantilados, aterrizando cerca del cadáver del centurión en un torbellino.

Sunny nunca había visto nada igual. La criatura era de tamaño enorme, pesando fácilmente el doble que el monstruo del caparazón. Su cuerpo era blanco como un cadáver y musculoso, como el de un león. Tenía dos poderosas patas en la espalda y seis en la delantera, que sobresalían desordenadamente de su ancho pecho. Cada uno terminaba con garras largas y afiladas.

El cuello de la monstruosidad voladora estaba cubierto de largas plumas negras, así como sus enormes alas. Su cabeza se parecía a la de un cuervo, con grandes ojos redondos y un aterrador pico negro.

Mientras se escondían detrás de las rocas, la criatura se dio un festín con el centurión muerto, rompiendo fácilmente su caparazón con sus garras y pico. Luego, satisfecho, agarró algunos cadáveres de carroñeros con sus patas y volvió a elevarse en el aire, creando un pequeño huracán con cada aleteo de sus alas negras.





La criatura abandonó los acantilados y voló de vuelta por donde había venido.

Se movía hacia el oeste.

Siguiendo el punto negro que desaparecía en la distancia, Sunny suspiró.

"Neph. ¿Qué crees que es esa cosa?"

Nephis también miraba al cielo. Después de unos segundos, bajó la mirada.

— No tengo ni idea.

Sunny simplemente asintió y se dedicó a sus asuntos. Todavía tenía que realizar sus mil golpes.

Después de hacer un fuego, asaron la carne del centurión y tomaron un delicioso y abundante desayuno. Luego, rellenos, los tres se acostaron y descansaron perezosamente.

Después de luchar contra dos carroñeros a la vez, huir y sobrevivir a duras penas a la repentina inundación, escalar altos acantilados en medio de una tormenta y luchar contra un monstruo despierto, todo hecho en un solo día, merecían un tiempo libre.

Además, Sunny necesitaba arreglárselas a sí mismo. A decir verdad, se sentía un poco extraño.

La razón de esto no fue su traumática experiencia cercana a la muerte, aunque tuvo mucho que ver con ella. El caso fue que, después de la inesperada epifanía que tuvo mientras intentaba luchar contra la niebla mental mortal, Sunny sintió como si hubiera cambiado.

Porque la claridad que obtuvo nunca desapareció.

Todavía estaba aquí, en el centro de su ser. Sentía como si su propia forma de pensar y percibir el mundo fuera ahora completamente diferente. Era austero, aerodinámico e intrépido.





Sunny sintió que se había calmado. Ahora era capaz de pensar mucho más rápido y actuar sin dudarlo. Muchas cosas que antes parecían oscuras y aterradoras de repente se volvieron predecibles y, por lo tanto, superables.

Era como si hubiera descubierto un orden subyacente al mundo que no existía antes. Esa comprensión interna le dio una ventaja que era difícil de explicar con palabras.

En cierto sentido, este cambio fue incluso más profundo que la transformación de su cuerpo al final de la Primera Pesadilla. Sintió que había dado un gran salto en su habilidad de combate y poder general, a pesar de que no estaba vinculado a la cantidad de fragmentos de sombra consumidos o habilidades de aspecto desbloqueadas.

Mirando al cielo, Sunny se preguntó si así era como Nephis siempre se había sentido.

– Probablemente. Dominio del cuerpo, dominio de la mente. ¿Verdad?

Todavía estaba lejos de ser un maestro. Pero parecía que estaba en el camino correcto.

* * *

Algún tiempo después, Sunny se acercó al borde occidental de los acantilados.

Nephis estaba sentada allí, con los pies colgando sobre el borde. Miraba hacia el oeste, perdida en sus pensamientos.

Se sentó junto a la chica de cabello plateado y siguió su mirada, tratando de adivinar en qué estaba pensando.

Como siempre, fracasó. Cambiar de estrella era difícil de entender.

Sunny cambió, sintiéndose increíblemente avergonzada. Finalmente, se armó de valor y dijo:





"Ayer me salvaste la vida dos veces".

Nephis lo miró y se volvió de nuevo.

—Lo hice.

Vaciló, tratando de encontrar las palabras correctas. Al final, no se le ocurrió nada y simplemente dijo:

"Gracias."

Esta vez, ella lo miró un poco más. Su rostro era tranquilo e indiferente.

"No hace falta que me lo agradezcas. Sin ti y tu sombra, nos habríamos ahogado antes de llegar a los acantilados o habríamos sido destrozados por un gran grupo de carroñeros después de tropezar con ellos en el laberinto.

Después de esa frase inusualmente larga, se quedó en silencio y añadió al cabo de un rato:

"Somos aliados".

Sunny asintió, sabiendo que tenía razón. Aun así, Nephis hizo todo lo posible para mantenerlo con vida. Incluso si él también hubiera hecho su parte, no todos habrían hecho todo lo posible para devolver el favor.

Sin embargo, no dijo nada al respecto. Sobre todo porque ya podía imaginar su respuesta.

Mirándolo fijamente, se quedaba callada durante un rato y luego decía algo como "Solo quería" o "Es lo que es" en un tono plano. Y entonces se producía un silencio incómodo.

Con una sonrisa sutil, Sunny miró hacia otro lado.

Uno o dos minutos después, dijo:





"Es tu defecto, ¿no? ¿El dolor que sientes cada vez que usas tu habilidad?"

Nephis guardó silencio un rato antes de responder. Luego, se limitó a decir:

—Sí.

Sunny la miró. El perfil de Changing Star era tranquilo y distante. El viento jugaba con su corto cabello plateado.

—¿Qué se siente?

Miraba a lo lejos.

"Como quemarse vivo".

Suspiró, tratando de imaginar qué clase de sufrimiento tendría que soportar alguien que fuera quemado vivo. Como siempre, el Hechizo era vil y cruel.

—Lo siento —dijo en voz baja al cabo de un rato—.

Nephis se encogió de hombros, sin volver la cabeza.

"Es solo dolor".

Sunny miró hacia otro lado, tratando de ocultar su expresión.

— Solo dolor.

Podrían haber sido las palabras más tristes que había escuchado en su vida.

